

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Escribe aquí

Como maestra de inglés de 1º, 2º y 3º de secundaria en Jerécuaro, Guanajuato, la autonomía profesional docente me ha permitido adaptar los procesos evaluativos a las necesidades y características de mis estudiantes, buscando siempre un enfoque formativo que potencie su aprendizaje. Esta autonomía no solo me ha dado la libertad de decidir cómo y cuándo evaluar, sino también la responsabilidad de utilizar la evaluación como una herramienta de crecimiento, tanto para mí como docente, como para mis estudiantes.

Dimensión de la evaluación formativa centrada en el docente

Desde el inicio de cada ciclo escolar, reconozco la importancia de la autoevaluación y la reflexión en mi práctica docente. Esto implica observar el progreso de mis alumnos a través de actividades formativas, detectando dificultades y éxitos para ajustar mis estrategias de enseñanza. Por ejemplo, en primero de secundaria, trabajo con alumnos que apenas comienzan a explorar el inglés. Me he dado cuenta de que algunos tienen miedo de equivocarse y de que los errores los frustren. Ante esta situación, decidí emplear la evaluación continua, enfocada en pequeños avances, y crear espacios donde los errores sean vistos como parte esencial del aprendizaje.

En este proceso, implemento rúbricas claras y detalladas para las tareas y exámenes. De esta manera, puedo reflexionar sobre los resultados de cada actividad y entender qué estrategias están funcionando y cuáles necesito ajustar. Por ejemplo, al enseñar temas como los números grandes o la conjugación del verbo to be, noto que ciertos alumnos no comprenden rápidamente. En lugar de continuar con el tema sin más,

reflexiono sobre mis métodos y ajusto las lecciones, incorporando más ejemplos visuales, actividades interactivas y juegos para reforzar los conceptos.

Además, utilizo la retroalimentación constante, no solo hacia los estudiantes, sino hacia mí misma. Después de cada evaluación importante, ya sea una exposición oral o un examen escrito, dedico un tiempo a analizar los resultados y las dinámicas del grupo. Si veo que un gran número de alumnos cometió los mismos errores, reviso si las instrucciones fueron claras, si los ejemplos fueron suficientes o si el contenido se presentó de una forma que fuera accesible para todos. Esta reflexión me permite mejorar continuamente como docente y ajustar mis prácticas pedagógicas de manera efectiva.

Dimensión de la evaluación formativa centrada en el alumno

Por otro lado, la evaluación centrada en el alumno se basa en el principio de que los estudiantes deben ser parte activa de su propio proceso de aprendizaje. Para ello, en mis clases utilizo una variedad de actividades que permiten a los estudiantes autoevaluarse y reflexionar sobre sus propios progresos. Por ejemplo, en segundo de secundaria, donde trabajamos temas de tradiciones y celebraciones de países de habla inglesa, les pido que, antes de cada actividad importante, se autoevalúen utilizando una lista de cotejo. De esta forma, los alumnos pueden identificar qué áreas dominan y cuáles necesitan mejorar.



Uno de los momentos clave en mi práctica es cuando los estudiantes presentan sus proyectos de investigación sobre países de habla inglesa. Aquí, antes de la presentación, cada equipo recibe una rúbrica con los criterios de evaluación, no solo para guiar su preparación, sino también para que puedan autoevaluarse antes de exponer. Al finalizar las



presentaciones, dedico tiempo para que cada estudiante reflexione sobre su desempeño. Les pregunto qué sintieron que hicieron bien, qué creen que podrían mejorar y cómo pueden aplicar lo aprendido en futuros proyectos. Este tipo de retroalimentación

fomenta la autonomía en los estudiantes, permitiéndoles ser más conscientes de su proceso de aprendizaje y promoviendo una cultura de autoevaluación.

Además, en tercero de secundaria, donde ya hemos comenzado a trabajar con el pasado simple y la creación de cuentos de terror, he implementado evaluaciones por pares. Después de que los estudiantes escriben sus cuentos, los intercambian con un compañero para que hagan una revisión. A partir de una guía, el compañero debe identificar aciertos y errores, y luego compartir sus observaciones. Este proceso no solo ayuda a mejorar la calidad del trabajo de los estudiantes, sino que también fortalece su capacidad para identificar aspectos clave del idioma y valorar el trabajo de los demás.

Un equilibrio entre ambas dimensiones

En conjunto, la autonomía profesional me permite equilibrar estas dos dimensiones de la evaluación formativa. Por un lado, me centro en mejorar mi práctica docente mediante la reflexión constante sobre los resultados obtenidos, ajustando mis métodos cuando es necesario. Por otro, involucro a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, dándoles las herramientas necesarias para autoevaluarse y aprender de sus errores. Este enfoque dual me ha permitido construir un ambiente de aprendizaje más dinámico y personalizado, donde los estudiantes se sienten apoyados y motivados para mejorar constantemente.

La evaluación formativa, tanto centrada en el docente como en el alumno, es un proceso continuo que no se limita a asignar una calificación final, sino que se enfoca en el crecimiento constante. A lo largo de los ciclos escolares, he visto cómo este enfoque ha impactado positivamente a mis estudiantes, quienes se sienten más seguros para expresarse en inglés, cometer errores y aprender de ellos. Mi autonomía profesional, en este sentido, me ha permitido ser más flexible, creativa y consciente de las necesidades individuales de cada alumno, lo que en última instancia contribuye a su éxito académico y personal.

Instrumento para evaluar el PTP 2

EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					